

NATALIO FERNÁNDEZ MARCOS  
MARÍA VICTORIA SPOTTORNO DÍAZ-CARO  
(COORDINADORES)

# LA BIBLIA GRIEGA SEPTUAGINTA

## II LIBROS HISTÓRICOS

TRADUCTORES DEL VOLUMEN

Natalio Fernández Marcos  
M.<sup>a</sup> Victoria Spottorno Díaz-Caro  
José Manuel Cañas Reillo  
Mercedes López Salvá  
Inmaculada Delgado Jara

TERCERA EDICIÓN

EDICIONES SÍGUEME  
SALAMANCA  
2026

© Ediciones Sígueme S.A.U., 2011, 32026  
C/ García Tejado, 23-27 - 37007 Salamanca / España  
Tlf.: (+34) 923 218 203 - ediciones@sigueme.es  
[www.sigueme.es](http://www.sigueme.es)

ISBN: 978-84-301-1780-2 (vol. II)  
ISBN: 978-84-301-1692-8 (obra completa)  
Depósito legal: S. 371-2018  
Impreso en España / Unión Europea

# CONTENIDO

<i>Prólogo</i> .....	9
<i>Introducción general a los Libros históricos</i> .....	11
LIBRO DE IESOUS (JOSUÉ) .....	17
Introducción .....	19
Iesús .....	31
LIBRO DE LOS JUECES .....	75
Introducción .....	77
Jueces .....	87
LIBRO DE RUT .....	171
Introducción .....	173
Rut .....	179
LIBROS DE 1-2 REINOS .....	187
Introducción .....	189
1 Reinos .....	201
2 Reinos .....	259
LIBROS DE 3-4 REINOS .....	313
Introducción .....	315
3 Reinos .....	327
4 Reinos .....	376
LIBROS 1-2 DE PARALEIPÓMENA (CRÓNICAS) .....	429
Introducción .....	431
1 Paraleipómene .....	443
2 Paraleipómene .....	495
LIBRO 1 DE ESDRAS .....	557
Introducción .....	557
1 Esdras .....	565

LIBRO 2 DE ESDRAS .....	591
Introducción .....	591
2 Esdras .....	601
LIBRO DE ESTER .....	643
Introducción .....	645
Ester .....	655
LIBRO DE JUDIT .....	691
Introducción .....	693
Judit .....	701
LIBRO DE TOBIT .....	727
Introducción .....	729
Tobit .....	739
LIBRO 1 DE MACABEOS .....	785
Introducción .....	785
1 Macabeos .....	795
LIBRO 2 DE MACABEOS .....	851
Introducción .....	851
2 Macabeos .....	861
LIBRO 3 DE MACABEOS .....	903
Introducción .....	903
3 Macabeos .....	911
LIBRO 4 DE MACABEOS .....	931
Introducción .....	931
4 Macabeos .....	943

## PRÓLOGO

Este segundo volumen de la traducción de la Biblia griega al español es el más extenso. En consecuencia, hemos ampliado el equipo de traductores con dos nuevas incorporaciones, doctoras ambas en Filología Clásica y licenciadas en Filología Bíblica Trilingüe: Mercedes López Salvá, catedrática de la Universidad Complutense de Madrid, e Inmaculada Delgado Jara, profesora adjunta de la Universidad Pontificia de Salamanca. Las directrices comunes y las reuniones periódicas del equipo garantizan la coherencia y unidad que, salvando los estilos personales, se requieren en una obra colectiva de esta envergadura.

Natalio Fernández Marcos es autor de la introducción general a los Libros históricos y de la traducción, introducción y notas de Jueces, 1-2 Reinos, 1 Esdras, Tobit y Judit.

M.<sup>a</sup> Victoria Spottorno Díaz-Caro es autora de la traducción, introducción y notas de Rut, 3-4 Reinos y Ester.

José Manuel Cañas Reillo es autor de la traducción, introducción y notas de los libros de Iesús (Josué), 1-2 Paraleipómene y 1-2 Macabeos.

Mercedes López Salvá es autora de la traducción, introducción y notas de 3-4 Macabeos.

Inmaculada Delgado Jara es autora de la traducción, introducción y notas de 2 Esdras.

Hemos procurado mantener el estilo unitario de la obra que se plasmó en el primer volumen. Pero las novedades de este segundo volumen de los Libros históricos son numerosas y las diferencias con la Biblia hebrea aumentan, como se explicará en la Introducción general, hasta el punto de que resultaría muy difícil explicitarlas todas en cada caso.

Por nuestra parte, invitamos al lector a sumergirse en esta nueva lectura de la Biblia, la Biblia griega de judíos y cristianos, reproducida, hasta donde es posible, en esta versión española. Estamos seguros de que no quedará defraudado.

## INTRODUCCIÓN GENERAL A LOS LIBROS HISTÓRICOS

En cuanto abandonamos el Pentateuco y cruzamos la frontera hacia el nuevo *corpus* de escritos bíblicos conocidos en griego como Libros históricos («Profetas Anteriores» en la Biblia hebrea), las diferencias entre la Biblia hebrea y la Biblia griega se agrandan. En el Pentateuco apenas encontramos discrepancias mayores en las secuencias de los textos hebreo y griego, si exceptuamos las últimas palabras de Jacob a sus hijos (Gn 49), la descripción del Tabernáculo (Ex 36–40), los oráculos de Balaam (Nm 22–24) y el Cántico de Moisés (Dt 32).

Sin embargo, en los Libros históricos los cambios afectan: a) a la organización misma del material; b) a la inclusión de nuevos libros o añadidos parciales que faltan en la Biblia hebrea; c) a la presencia de dobles textos griegos en algunos de esos libros, y d) a la aparición en la historia del texto de revisiones tempranas que modifican notablemente la transmisión textual. Estas novedades ponen de relieve una vez más la riqueza y originalidad de la Biblia griega como obra literaria autónoma respecto de la Biblia hebrea.

Para comenzar, el libro de Rut, que figura entre las *Meguillos* en la Biblia hebrea, en la Septuaginta está situado después de Jueces como último libro del Octateuco, sin duda ateniéndose a la sugerencia temporal del primer verso del libro: «Y sucedió que cuando los jueces juzgaban y hubo una hambruna en el país» (Rut 1, 1). Los libros de 1-2 Paraleipómene (= 1-2 Crónicas) siguen a los libros de los Reyes, y a continuación se añaden sucesivamente 1-2 Esdras, Ester, Judit, Tobit, y 1-4 Macabeos.

En otras palabras, los Profetas Anteriores de la Biblia hebrea no sólo han sido traducidos, sino también transformados y ampliados con nuevos relatos que incorporan la historia de Israel contemporánea de los nuevos libros escritos, o narraciones noveladas en torno al comportamiento de los judíos en el mundo –con frecuencia hostil– de la diáspora, o leyendas de judíos que triunfan en las cortes extranjeras. En este apar-

tado se incluyen los 4 libros de los Macabeos –de carácter muy distinto cada uno de ellos–, los libros de Tobit y Judit, los seis suplementos griegos de Ester, y el certamen sobre los tres pajes del rey Darío, una composición original de 1 Esdras 3–5, 6.

En cuanto a los dobles textos en griego, hay que señalar que la edición de Rahlfs imprime todo el libro de Jueces por duplicado, con el texto del códice Alejandrino y su grupo en la parte superior de la página y el texto del códice Vaticano en la parte inferior, como si fueran traducciones diferentes. Lo mismo ocurre con algunos capítulos del libro de Josué, que también imprime por duplicado en columnas paralelas (Jos 15, 21-62 y 18, 22–19, 45).

Esta situación, extremadamente compleja, se agrava por la falta de ediciones críticas en la mayoría de estos libros. Pero incluso aquellos que ya han sido editados críticamente en la serie *maior* de Gotinga, presentan fenómenos de doble texto. Según las ediciones críticas de R. Hanhart, Ester en griego ha sido transmitido en dos formas diferentes: el texto de la antigua Septuaginta (σ') y el llamado texto L' o texto *Alpha*; y el libro de Tobit se ha transmitido en dos –a veces tres– formas textuales, una recensión larga atestiguada por el códice Sinaítico, y una recensión corta presente en los códices Vaticano y Alejandrino, recensiones que no pueden ser reducidas a un único arquetipo. Todos los casos de dobles textos han sido traducidos al español por duplicado.

En suma, las múltiples voces de la Biblia griega se hacen presentes una vez que cruzamos la frontera del Pentateuco. Tal vez en el momento de la traducción estos libros no se consideraban tan autorizados o sagrados como la Torá, por lo que los traductores se sintieron más libres para actuar también como escribas creativos.

La transmisión de los libros de los Reinos resulta peculiar en múltiples aspectos. La versión griega de la historia de David y Goliat, narrada en 1 Re 17–18, 5, es una versión corta con treinta y un versículos menos que la que transmite el texto masorético; y en 3 Re 2–14 las divergencias entre la Septuaginta y el texto masorético son tan patentes que probablemente representan dos versiones distintas de la subida al trono de Salomón. Es más, en dos sectores de los Libros históricos –las llamadas secciones *καίτε*<sup>1</sup> de los libros de los Reinos (2 Re 11, 2–3 Re 2, 11 y 3 Re 22–4 Re)–, la mayor parte de la tradición griega transmite un texto revi-

1. Es decir, corregidas según la revisión *καίτε*, así llamada porque traduce con esta partícula griega la partícula hebrea ׀ / ׀׀.

sado según el texto hebreo protomasorético<sup>2</sup>. Sólo un grupo minoritario de manuscritos que transmiten el texto antioqueno escapó a esta revisión.

Este texto antioqueno, editado en Madrid, es un texto homogéneo a lo largo de 1-4 Reinos y 1-2 Paraleipómene, y en general preserva un texto muy antiguo, emparentado con los fragmentos de 4QSamuel<sup>a,c</sup>. Dicho texto fue conocido por Flavio Josefo, las antiguas versiones latinas de la Biblia (*Vetus Latina*) y algunos autores del Nuevo Testamento. Es un texto cercano a la primitiva Septuaginta, aunque en pequeños detalles haya incorporado algunas revisiones tardías de tipo luciánico o antioqueno. Entre otras divergencias de carácter literario y editorial, el texto antioqueno prolonga el Libro segundo de los Reinos hasta la muerte de David en 3 Re 2, 11, coincidiendo en este rasgo con el Libro primero de los Reinos, que se cierra con la muerte de Saúl.

Por su carácter homogéneo y por la calidad y antigüedad de la mayoría de sus lecturas, el texto antioqueno será la base de la traducción española en los libros de los Reinos y Paraleipómene. Pienso que, con esta opción, la versión española contribuye a enriquecer y ampliar los estudios de Septuaginta. En efecto, investigaciones recientes han puesto de relieve la antigüedad y calidad del texto antioqueno y la versión alemana de Septuaginta (LXX-De), en las secciones *καίγε* de los Reinos, lo traduce e imprime en columna paralela junto a la traducción del texto mayoritario de Septuaginta editado por Rahlfs.

Hay que señalar que el texto de la edición de Rahlfs en 1-4 Reinos no es uniforme sino un texto compuesto de la antigua Septuaginta más un texto tardío ya revisado en las secciones *καίγε*. Es más, el prejuicio de Rahlfs contra el texto antioqueno o luciánico, al que consideraba secundario y tardío, le llevó a prescindir de la mayoría de sus lecturas, como afirma en una advertencia en el aparato crítico al comienzo de su edición de los libros de los Reinos: «Huius editionis [es decir, la luciánica] innumerables lectiones singulares praetereo» («Paso por alto las innumerables lecturas singulares de esta edición»).

Para orientarnos en esta difícil travesía por la compleja historia del texto bíblico, en los Libros históricos conviene tener presente que, en varios de ellos, se da una duplicidad textual cronológicamente diferenciada: a) la primitiva Septuaginta o primera traducción, por un lado, y b) una revisión hebraizante más tardía, por otro. Se trata de la llamada

2. Texto consonántico hebreo seleccionado y fijado por los rabinos en torno al final del siglo I d.C. de entre los diversos textos hebreos atestiguados en Qumrán.

revisión *καίγε* a partir del siglo I a.C. con el fin de adecuar la primitiva Septuaginta al texto hebreo protomasorético que se iba haciendo cada vez más dominante dentro del judaísmo. El libro en el que este doble estadio textual resulta más visible es el de los Jueces, hasta el punto de que Rahlfs, debido a esas diferencias, editó los dos textos por separado. En el otro extremo se encuentra la versión del libro de Rut, muy literal según el texto protomasorético, probablemente llevada a cabo por un miembro del grupo *καίγε* en el siglo I d.C.

Pero en los libros de 1-4 Reinos también se detectan estos dos estadios textuales: el de la primitiva Septuaginta, representada principalmente por el texto antioqueno, y el de la revisión *καίγε*, transmitida por la Septuaginta mayoritaria en las dos secciones antes señaladas. Según algunos estudios recientes, este esquema se puede aplicar también a los libros de Esdras. Así, 1 Esdras representaría la versión de la antigua Septuaginta realizada con bastante libertad y que incluye material ausente de la Biblia hebrea, como la leyenda de los tres pajes del rey Darío, mientras que 2 Esdras sería una traducción hebraizante y más exacta de los libros hebreos de Esdras y Nehemías.

Resulta muy difícil fijar una cronología para la traducción de estos Libros históricos, pues carecemos de datos externos que nos informen sobre ella a la manera de la *Carta de Aristeas* para la traducción del Pentateuco. Con el fin de establecer determinadas fechas, hay que acudir a la crítica interna y a argumentos comparativos a partir del momento en que son citados por otros autores. Ciertamente la traducción de estos libros siguió a la del Pentateuco en un proceso que se extiende desde el 200 a.C. hasta el 200 d.C., si incluimos en tal proceso las revisiones de algunos de esos libros según el texto protomasorético. Así, los libros de Josué, Jueces y 1-4 Reinos serían los primeros en ser traducidos, en torno al año 200 a.C.; los libros de Josué y de los Reinos, a partir de un texto hebreo distinto del masorético. En cambio, el segundo estadio de la revisión *καίγε* de los Reinos se llevaría a cabo entre el 50 a.C. y el 50 d.C. La traducción de 1-2 Paraleipómene se realizaría antes del 150 a.C. 1 Esdras sería algo anterior a 2 Esdras; ambos serían traducidos en torno al 150 y 145 a.C., respectivamente. Las traducciones de Judit y Tobit se producirían a finales del siglo II a.C., y la de Ester, antes del 78-77 a.C.; 1 Macabeos, en torno al 115 a.C.; 2 Macabeos en torno al 110 a.C.; 3 Macabeos en torno al 30 a.C., y 4 Macabeos en torno al 80 d.C.

Pero, insisto, se trata siempre de cronologías relativas, por cuanto carecemos de datos precisos que nos informen del proceso de traducción.

La misma incertidumbre se cierne sobre el lugar de la traducción, pues sigue señalándose Alejandría como la localidad de origen de la mayoría de estas versiones, con alguna excepción como el libro de Rut (posiblemente en Palestina) o 4 Macabeos (tal vez en Antioquía).

Respecto a la *Vorlage* o texto hebreo que sirvió de base a los traductores, hay que señalar que de los siete libros narrativos más recientes, solo Ester forma parte de la Biblia hebrea, incluido entre los *Ketubim*, como una de las cinco *Megillot*. El resto (Tobit, Judit y 1-4 Macabeos) son traducciones o creaciones propias de la Biblia griega, lo mismo que los seis suplementos griegos del libro de Ester. Probablemente existieron textos hebreos de 1 Macabeos y originales arameos de Judit y Tobit, o al menos así lo afirma Jerónimo en el prólogo a su traducción latina de dichos libros. Es más, en el caso de Tobit, la afirmación de Jerónimo se ha visto confirmada por los descubrimientos de Qumrán en 1952. En efecto, en la cueva 4 se encontraron cuatro manuscritos arameos y uno hebreo del libro de Tobit. Estos fragmentos apenas representan un quinto de la totalidad del libro y apoyan la recensión larga del código Sinaítico y de la *Vetus Latina*.

Sin embargo, para un tratamiento pormenorizado de estos temas y para la bibliografía correspondiente, deben consultarse las introducciones particulares a cada uno de los libros<sup>3</sup>.

3. Para la transliteración griego-español de los nombres propios y las abreviaturas de los libros bíblicos, véase *Septuaginta I. Pentateuco*, p. 34-35.

# LIBRO DE IESOÚS (JOSUÉ)

**1** <sup>1</sup>Y ocurrió que después de la muerte de Moisés habló el Señor a Iesoús, hijo de Naué, asistente de Moisés: <sup>2</sup>«Moisés, mi servidor, ha muerto. Así que, levantándote ahora, cruza el Jordán, tú con todo este pueblo, hacia la tierra que yo les doy. <sup>3</sup>Todo lugar en el que piséis con la planta de vuestros pies os lo daré, del modo que he dicho a Moisés; <sup>4</sup>el desierto y el Antilibano hasta el gran río, el río Éufrates, y hasta el mar más lejano, desde donde se pone el sol serán vuestros territorios. <sup>5</sup>No se pondrá nadie frente a vosotros en todos los días de tu vida e, igual que permanecí con Moisés, del mismo modo estaré también contigo y no te dejaré ni te pasaré por alto. <sup>6</sup>Sé fuerte y actúa con resolución, porque tú repartirás a este pueblo la tierra que prometí que daría a vuestros padres. <sup>7</sup>Así pues, sé fuerte y actúa con resolución cuidándote de hacer como te ordenó Moisés, mi siervo, y no te desviarás a la derecha ni a la izquierda para que pongas atención en todo lo que hagas. <sup>8</sup>Y no se separará el libro de esta ley de tu boca, y leerás en él por el día y por la noche para que pongas atención en hacer todo lo escrito. Entonces tendrás éxito y tendrás fáciles tus caminos, y entonces entenderás. <sup>9</sup>Mira, te lo he ordenado: sé fuerte y actúa con resolución, no te acobardes ni tengas miedo porque está contigo el Señor, tu Dios, en cualquier sitio al que vayas». <sup>10</sup>Y ordenó Iesoús a los escribas del pueblo diciendo: <sup>11</sup>«Id al centro del campamento del pueblo y ordenad al pueblo diciéndoles<sup>a</sup>: ‘Preparad provisiones, porque en tres días también vosotros vais a cruzar el Jordán éste para entrar a ocupar la tierra que el Señor, Dios de vuestros padres, os da’». <sup>12</sup>Y a Rubén, a Gad y a la mitad de la tribu de Manassé, les dijo Iesoús: <sup>13</sup>«Acordaos de la palabra de Moisés, el siervo del Señor, cuando dijo: ‘El Señor, vuestro Dios, os proporcionó descanso y os dio esta tierra. <sup>14</sup>Que vuestras mujeres, vuestros hijos y vuestros ganados

a. El pronombre concuerda *ad sensum* en plural con el sustantivo colectivo «pueblo».

vivan en la tierra que os dio. Pero vosotros cruzaréis<sup>a</sup> bien ceñidos<sup>b</sup> delante de vuestros hermanos, todo el que tenga fuerza, y combatiréis con ellos <sup>15</sup>hasta que el Señor, vuestro Dios, proporcione descanso a vuestros hermanos igual que a vosotros y hereden también ellos la tierra que el Señor, nuestro Dios, les da. Y que cada uno parta hacia su posesión, la que os ha dado Moisés al otro lado del Jordán, por donde sale el sol<sup>3</sup>». <sup>16</sup>Y respondiéndole a Iesoús le dijeron: «Todo cuanto nos ordenes lo haremos, e iremos a cualquier lugar al que nos envíes. <sup>17</sup>En todo lo que hemos escuchado a Moisés, te escucharemos a ti, si el Señor, nuestro Dios, está contigo como estaba con Moisés. <sup>18</sup>Pero el hombre que te desobedezca y el que no escuche tus palabras como le ordenes, que muera. Pero ten fuerza y actúa con resolución».

**2** <sup>1</sup>Y envió Iesoús, hijo de Naué, desde Sattín a dos muchachos a espiar diciendo: «Subid y mirad la tierra<sup>c</sup> y Jericó». Y poniéndose en camino entraron los dos muchachos en Jericó y entraron en la casa de una mujer prostituta, de nombre Raab, y descansaron allí. <sup>2</sup>Y se informó al rey de Jericó diciendo: «Han entrado aquí hombres de los hijos de Israel para espiar la tierra». <sup>3</sup>Y el rey de Jericó mandó decir a Raab lo siguiente: «Saca a los hombres que han entrado en tu casa por la noche, porque han venido a espiar la tierra». <sup>4</sup>Y llevándose la mujer a los hombres los escondió y les habló diciéndoles: «Han venido a mí los hombres, <sup>5</sup>pero, cuando se cerraba la puerta<sup>d</sup> con la oscuridad<sup>e</sup>, los hombres salieron. No sé adónde han ido. Id tras ellos, por si los atrapáis». <sup>6</sup>Pero ella los hizo subir a la azotea y los ocultó en la caña de lino<sup>f</sup> que estaba amontonada sobre la azotea. <sup>7</sup>Y los hombres fueron detrás ellos por el camino que va al Jordán, a los vados, y la puerta<sup>g</sup> se cerró. Y ocurrió que, tras salir los que iban detrás de ellos <sup>8</sup>y antes de que ellos se durmieran, ella subió a la azotea junto a ellos <sup>9</sup>y les dijo: «Sé que os ha dado el Señor la tierra, pues el miedo a vosotros ha caído sobre nosotros. <sup>10</sup>Pues hemos oído que secó el Señor, Dios, el mar Rojo ante vosotros cuando salíais de Egipto, y lo que hizo a los dos reyes

a. El Jordán.

b. «bien ceñidos», en griego εὖζωvot. En sentido militar, preparados para entrar en combate.

c. Con el significado de «país» o «región».

d. De la ciudad.

e. Al anochecer.

f. «caña de lino»: τῆ λινοκαλάμῃ, es decir, «haces de cañas de lino». Sobre el término griego y su uso en este pasaje, cf. Mayerson (1998, 223).

g. De la ciudad.

de los amorreos que estaban al otro lado del Jordán, a Seón y a Og, a los que exterminasteis. <sup>11</sup>Y después de oírlo sentimos desánimo en el corazón y no quedó espíritu en ninguno de nosotros ante vosotros<sup>a</sup>, porque el Señor, vuestro Dios, es el Dios arriba en el cielo y abajo en la tierra. <sup>12</sup>Y ahora juradme por el Señor, Dios, porque he tenido piedad con vosotros, que también vosotros tendréis piedad con la casa de mi padre, <sup>13</sup>y dejaréis viva la casa<sup>b</sup> de mi padre, a mi madre, a mis hermanos y a toda mi casa, con todo lo que tienen, y libraréis a mi persona de la muerte». <sup>14</sup>Y le dijeron los hombres: «Nuestra vida por la vuestra para la muerte»<sup>c</sup>. Y ella les dijo: «Cuando vuestro Señor os entregue la ciudad, tendréis conmigo piedad y lealtad<sup>d</sup>». <sup>15</sup>Y los descolgó por la ventana<sup>e</sup> <sup>16</sup>y les dijo: «Alejaos hacia la región montañosa, para que no os encuentren los que os persiguen; os esconderéis allí tres días hasta que regresen los que van detrás de vosotros y, después de esto, os iréis por vuestro camino. <sup>17</sup>Y le dijeron los hombres: «Somos inocentes<sup>f</sup> por este juramento tuyo. <sup>18</sup>Mira, nosotros entramos a una parte de la ciudad<sup>g</sup> y tú pondrás la señal; este cordel rojo lo atarás en la ventana por la que nos bajaste, y a tu padre, a tu madre, a tus hermanos y toda la casa de tu padre los reunirás contigo en tu casa. <sup>19</sup>Y ocurrirá que todo el que atravesase la puerta de tu casa hacia fuera, será responsable<sup>h</sup> de sí mismo<sup>i</sup>, pero nosotros seremos inocentes por este juramento tuyo. Y de cuantos estén contigo en tu casa, nosotros seremos responsables. <sup>20</sup>Y si alguien nos hace daño o descubre estas palabras nuestras, estaremos libres de este juramento». <sup>21</sup>Y les dijo: «Así sea, según vuestra palabra». Y los despidió. <sup>22</sup>Y se fueron y llegaron a la región montañosa y se quedaron

a. Es decir, «nos sentimos sin valor para enfrentarnos a vosotros».

b. La familia.

c. Con esta expresión están sellando la promesa de salvar a Raab y a su familia con su propia vida.

d. Traduzco así el término griego ἀλήθεια, que literalmente significa «verdad». En este pasaje, el término griego adquiere parte del campo semántico de la palabra hebrea que traduce, אֱמוּנָה, la cual puede significar tanto «verdad» como «fidelidad», «lealtad».

e. El texto griego omite aspectos de la narración que son importantes para comprender el episodio. Raab descuelga con una cuerda a los dos espías desde la ventana de su casa, pero ¿cómo salen de la ciudad si las puertas están cerradas por la noche? El texto hebreo especifica que la casa de Raab estaba en la muralla de la ciudad y la ventana por la que se descolgaron los espías daba al exterior. El uso de las murallas como vivienda está atestiguado por hallazgos arqueológicos (Harris-Brown-Moore 2000, 31).

f. Es decir, «nos desligamos» (de este juramento).

g. Con τῆς πόλεως («de la ciudad») el texto griego es más concreto que el hebreo, que hace referencia al territorio de Jericó y no únicamente a la ciudad.

h. Lit. «reo».

i. Es decir, «será responsable de sí mismo».

allí tres días. Y los buscaron los que los perseguían por todos los caminos y no los encontraron. <sup>23</sup>Y regresaron los dos muchachos y bajaron de la montaña, y fueron a Iesoús, el hijo de Naué, y le contaron todo lo que les había ocurrido. <sup>24</sup>Y le dijeron a Iesoús lo siguiente: «El Señor ha puesto toda esta tierra en nuestra mano, y se encogió de miedo a nosotros todo el que habita esa tierra».

**3** <sup>1</sup>Y madrugó Iesoús por la mañana; y partieron de Sattín y llegaron hasta el Jordán, y pararon allí antes de cruzar. <sup>2</sup>Y ocurrió que, después de tres días, los escribas recorrieron el campamento <sup>3</sup>y dieron órdenes al pueblo diciendo: «Cuando veáis el arca del pacto del Señor, nuestro Dios, y a vuestros sacerdotes y a los levitas portándola, partiréis de vuestros lugares e iréis tras ella. <sup>4</sup>Pero que haya una distancia entre vosotros y ella de unos dos mil codos. Os detendréis; no os acercaréis a ella, para que conozcáis el camino por el que iréis, pues no habéis ido por ese camino antes». <sup>5</sup>Y dijo Iesoús al pueblo: «Purificaos para mañana, porque mañana el Señor hará entre vosotros maravillas». <sup>6</sup>Y dijo Iesoús a los sacerdotes: «Portad el arca del pacto del Señor e id delante del pueblo». Y portaron los sacerdotes el arca del pacto del Señor y pasaron por delante del pueblo. <sup>7</sup>Y dijo el Señor a Iesoús: «En este día comienzo a elevarte frente a todos los hijos de Israel, para que sepan que, igual que estuve con Moisés, así estaré también contigo. <sup>8</sup>Y ahora, ordena a los sacerdotes que portan el arca del pacto diciendo: ‘Cuando lleguéis al lado del agua del Jordán, os detendréis en el Jordán’». <sup>9</sup>Y dijo Iesoús a los hijos de Israel: «Acercaos aquí y escuchad la palabra del Señor, nuestro Dios. <sup>10</sup>En esto sabréis que Dios vivo está entre nosotros y exterminará completamente ante vosotros al kanaaneco, al khetteo, al ferezeo, al heueo, al amorreo, al gergeseo y al ieboseo. <sup>11</sup>Mira, el arca del pacto del Señor de toda la tierra cruza el Jordán. <sup>12</sup>Elegid antes a doce hombres de entre los hijos de Israel, uno por cada tribu. <sup>13</sup>Y ocurrirá que cuando se detengan los pies de los sacerdotes que portan el arca del pacto del Señor de toda la tierra en el agua del Jordán, el agua del Jordán desaparecerá y el agua que baja se detendrá». <sup>14</sup>Y partió el pueblo de sus tiendas para cruzar el Jordán y los sacerdotes portaban el arca del pacto del Señor delante del pueblo. <sup>15</sup>Y cuando llegaron los sacerdotes que portaban el arca del pacto al Jordán y los pies de los sacerdotes que portaban el arca del pacto del Señor se sumergieron al lado del agua del Jordán (el Jordán se llenaba por toda su orilla en los días de la siega de los granos de trigo), <sup>16</sup>se detuvieron las aguas que bajaban desde arriba,

## LIBRO DE ESTER

### TEXTO B (o')

**A** <sup>1</sup>El año segundo del reinado de Artajerjes el Grande, el día primero de Nisá, tuvo un sueño Mardokhaios, hijo de Iairos hijo de Semeias hijo de Kisaiaias, de la tribu de Benjamín, <sup>2</sup>hombre judío, que habitaba en la ciudad de Susa, hombre importante que servía en la casa del rey. <sup>3</sup>Era uno del grupo de cautivos que había llevado en cautiverio Naboukhodonosor, rey de Babilonia, desde Jerusalén, con Iekhonías, rey de Judea.

<sup>4</sup>Y éste era su sueño: mira, había sonidos y alboroto, truenos y temblor, confusión sobre la tierra. <sup>5</sup>Y, mira, dos dragones grandes avanzaban dispuestos los dos a luchar, y salió de ellos un sonido<sup>a</sup> fuerte, <sup>6</sup>y a su sonido se preparó toda nación para la lucha, para hacer la guerra a una nación de justos. <sup>7</sup>Y, mira, fue día de oscuridad y de tiniebla; aflicción y angustia, quebranto y tribulación grande so-

### TEXTO A (L)

**A** <sup>1</sup>El año segundo del reinado de Assuero el Grande, el día primero del mes Adar Nisán (que es Dustros Xanthikós<sup>b</sup>), tuvo un sueño Mardokhaios, hijo de Iaeiros hijo de Semeias hijo de Kisaiaias, de la tribu de Benjamín, <sup>(2)</sup>hombre importante <sup>2(3)</sup>del grupo de cautivos que había llevado en cautiverio Naboukhodonosor, rey de Babilonia, con Iekhonías, rey de Judea.

<sup>3(4)</sup>Y éste era su sueño: mira, había sonido y grito de alboroto, truenos y temblor y agitación sobre la tierra. <sup>4(5)</sup>Y, mira, había dos dragones, y los dos avanzaban para luchar, <sup>5</sup>y salió de ellos un sonido, <sup>(6)</sup>y se conmovió todo por el sonido de este grito. <sup>6</sup>Fue un testimonio para todos los pueblos <sup>(7)</sup>un día de oscuridad y de tiniebla, <sup>(8)</sup>y hubo agitación de combate, y se dispuso toda nación para luchar,

a. No hay constancia del sonido que emite el dragón. Al ser en parte reptil, su voz (φωνή) quizá fuera el silbido.

b. Nombre de un mes macedonio.

bre la tierra. <sup>8</sup>Y se conmovió toda nación justa, temiendo sus propios males, y se dispusieron a luchar, <sup>9</sup>y clamaron a Dios. Y de su clamor brotó, como si procediera de una pequeña fuente, un río grande, agua abundante. <sup>10</sup>Una luz, y el sol salió, y los humildes se enaltecieron y devoraron a los importantes. <sup>11</sup>Y cuando despertó Mardokhaios, que había visto este sueño y lo que Dios había querido hacer, lo guardó en el corazón y deseaba resolverlo con todo detalle antes de la noche.

<sup>12</sup>Y estaba descansando Mardokhaios en el palacio<sup>a</sup> con Gabathá y Tharrá, los dos eunucos del rey que custodiaban el palacio, <sup>13</sup>y oyó sus planes y averiguó sus intenciones y supo que estaban dispuestos a ponerle las manos encima a Artajerjes, el rey. Entonces informó secretamente al rey sobre ellos. <sup>14</sup>E interrogó el rey a los dos eunucos, y después que confesaron fueron arrestados<sup>b</sup>.

<sup>15</sup>Y escribió el rey estos hechos para recuerdo; también Mardokhaios escribió sobre estos he-

<sup>9</sup>)y clamamos al Señor por el sonido de su grito. <sup>7</sup>Y brotó de una pequeña fuente agua abundante, un río grande.

<sup>8</sup>(<sup>10</sup>)Una luz, un sol salió, y los ríos crecieron y absorbieron<sup>c</sup> a los importantes. <sup>9</sup>(<sup>11</sup>)Y cuando se levantó Mardokhaios de su sueño se preocupó por lo que significaba el sueño y por lo que el Poderoso se disponía a hacer. <sup>10</sup>Y su sueño permanecía oculto en su corazón, y en todo momento trataba de averiguarlo. <sup>11</sup>Su solución no se le mostrará con claridad hasta el día <sup>(12)</sup>en que durmió Mardokhaios en el palacio<sup>a</sup> del rey con Astaos y Thedeutes, los dos eunucos del rey <sup>12</sup>(<sup>13</sup>)y oyó sus palabras y sus discusiones, cómo hacían planes para atacar al rey Assuero y matarlo. <sup>13</sup>Y con buen criterio, Mardokhaios informó sobre ellos. <sup>14</sup>Entonces el rey interrogó a los dos eunucos y halló ciertas las palabras de Mardokhaios, y después que los eunucos confesaron fueron arrestados<sup>b</sup>.

<sup>15</sup>Y escribió Assuero, el rey, sobre estos hechos; también escribió Mardokhaios en el libro

a. El término griego ἀλή posee un significado amplio. Puede tratarse del patio de una vivienda, de la vivienda misma, o de algún aposento o morada. Se refiere a un sector del edificio real. En el texto hebreo (2, 21), el lugar es «la puerta del rey» (cf. Berlin 2001, 31).

b. Lit. «apartados», llevados a juicio o a la muerte.

c. Lit. «bebieron».

chos. <sup>16</sup>Y ordenó el rey a Mardokhaios que prestara servicio en el palacio, y le recompensó<sup>a</sup> por esto.

<sup>17</sup>Y era Amán, hijo de Amádathos, bougeo<sup>b</sup>, bien considerado ante el rey; y trató de hacer daño a Mardokhaios y a su pueblo por causa de los dos eunucos del rey.

**1** <sup>1</sup>Y aconteció después de estos sucesos, en los días de Artajerjes —este Artajerjes dominó, desde la India, ciento veintisiete comarcas—, <sup>2</sup>en esos días, cuando el rey Artajerjes fue entronizado en la ciudad de Susa, <sup>3</sup>en el tercer año de su reinado, dio un banquete para los amigos y para las demás naciones y para los persas y medos ilustres y para los principales de los sátrapas. <sup>4</sup>Y después de esto, después de mostrarles la riqueza de su reino y el esplendor del gozo de su riqueza durante ciento ochenta días, <sup>5</sup>entonces, cuando se cumplieron los días de la boda, dio el rey un festín para las gentes que se encontraban en la ciudad, durante seis días, en el

del rey a fin de dejar memoria de estos hechos. <sup>16</sup>Y por lo que se refiere a Mardokhaios, el rey dispuso que él prestara servicio en el palacio del rey y que custodiara oficialmente cada puerta, <sup>17</sup>y le asignó para estos menesteres <sup>(17)</sup>a Amán, hijo de Amádathos, un macedonio que estaba al lado del rey. <sup>18</sup>Y trataba Amán de hacer daño a Mardokhaios y a todo su pueblo porque éste había hablado al rey sobre los eunucos, razón por la que fueron quitados de enmedio.

**1** <sup>1</sup>Y aconteció que después de estos sucesos en los días de Assuero, el rey grande, que ciento veintisiete comarcas, desde la India hasta la Etiopía, se sometieron a él. <sup>2</sup>Cuando Assuero se sentó en el trono de su reino, <sup>3</sup>dio el rey un festín para los príncipes de la corte de persas y medos. Y los dirigentes de las comarcas que estaban ante él, <sup>4</sup>para que se exhibiera la riqueza de la gloria del rey y la honra de la que él se jactaba, durante ciento ochenta días, <sup>5</sup>hasta que se cumplieron los días en los que el rey dio un festín, durante siete días, para todos los que se encontraban en la ciudad de Susa, desde el grande hasta el pequeño, en el atrio del rey, celebrando su

a. Lit. «dio regalos».

b. El origen de este gentilicio es incierto. En el libro de Ester alterna con «macedonio» para referirse a Amán. El texto hebreo en 3, 1 dice que era agagita, de la tribu de Agag, y Josefo lo llama amalekita; en ambos casos representa al enemigo de los judíos.

patio de la casa del rey, <sup>6</sup>adornado con linos y púrpuras sobre bloques de oro y plata, sobre columnas de mármol y piedra; lechos de oro y plata sobre pavimento de piedra de esmeralda y nácar y piedra de mármol, y cobertores traslúcidos<sup>a</sup> hábilmente coloreados, con rosas bordadas alrededor. <sup>7</sup>Vasos de oro y de plata, y un vasito<sup>b</sup> de carbunclo<sup>c</sup> tasado en treinta mil talentos; vino abundante y suave, el que el mismo rey bebía. <sup>8</sup>Este festín no fue conforme a la ley establecida, pero así lo quiso el rey, y ordenó a los mayordomos cumplir la voluntad de él y de los hombres.

<sup>9</sup>Y Astín, la reina, dio un festín para las mujeres en los recintos reales, donde estaba el rey Artajerjes.

<sup>10</sup>Y en el día séptimo de placer, sucedió que el rey dijo a Amán y a Bazán y a Tharrá y a Borazé y a Zatholthá y a Abatazá y a Tharabá, los siete eunucos servidores del rey Artajerjes, <sup>11</sup>que condujeran a la reina ante él para hacerla reina y ceñirle la diadema<sup>d</sup>, y que ella mostrara a los jefes y a las naciones su belleza<sup>e</sup>, porque era bella. <sup>12</sup>Y no le hizo caso Astín, la reina, en acudir con los eunucos, y se

liberación. <sup>6</sup>Y había tapizados de lino y púrpura y jacinto y escarlata trenzados con flores, y una tienda montada con cordones de lino y púrpura sobre bloques de plata y columnas de mármol con dorados, y lechos de oro sobre pavimento de piedra de esmeralda, y rosas alrededor, <sup>7</sup>y vasos de oro muy variados y vino real, el que bebe el rey.

<sup>8</sup>Y el festín fue conforme a la ley, porque así había ordenado el rey que se cumpliera la voluntad de los hombres.

<sup>9</sup>Y Ouastín, la reina, dio un gran convite para todas las mujeres en el palacio del rey.

<sup>10</sup>Y sucedió que el día séptimo, cuando el rey se puso alegre con el vino, dijo el rey a sus servidores <sup>11</sup>que llevaran a Ouastín, la reina, al banquete de la diadema de su dignidad real, en presencia de su ejército. <sup>12</sup>Y no quiso Ouastín hacer la voluntad del rey por mano de los eunucos. Y cuando oyó el rey que se había negado Ouastín a su voluntad, se disgustó mucho, y la cólera se encendió en él.

a. Diáfanos, sumamente delicados.

b. Copa redonda, ancha y abierta con pie bajo y dos asas.

c. De una piedra preciosa, que puede ser el rubí, o de antracita (ἀνθράκινον).

d. Banda o cinta que ceñía la tiara regia de los soberanos persas.

e. Las explicaciones arameas (Targumes) de este pasaje son más específicas: el rey ordenó traer a la reina Vashti «desnuda» (1 TEst 1, 11), y en el Targum Segundo: «Decidle... Levántate de tu trono real y desnúdate... y aparece ante mí y ante ciento veintisiete reyes...» (2TEst 1, 11).

disgustó el rey y se encolerizó <sup>13</sup> y dijo a sus amigos: «Así ha hablado Astín; haced, pues, con arreglo a esto, una ley y una sentencia».

<sup>14</sup> Y hablaron ante él Arke-saios y Sarsathaios y Malesear, los príncipes de persas y medos próximos al rey, los primeros que se sentaban junto al rey. <sup>15</sup> Y le informaron, de acuerdo con las leyes, sobre cómo debía hacer con Astín, la reina, porque no había cumplido lo ordenado por el rey a través de los eunucos. <sup>16</sup> Y dijo Mukhaios al rey y a los príncipes: «No sólo al rey ha ofendido Astín, la reina, sino a todos los príncipes y consejeros del rey <sup>17</sup> (porque les había referido con detalle las palabras de la reina y cómo se había enfrentado al rey). Pues bien, del modo como se ha enfrentado al rey Artajerjes, <sup>18</sup> así hoy las demás princesas de los príncipes persas y medos, que han oído lo dicho por ella al rey, se atreverán igualmente a despreciar a sus maridos. <sup>19</sup> Por lo tanto, si le parece bien al rey, ordénese un decreto real, y escríbase conforme a las leyes de medos y persas, y no se haga de otra manera, ni comparezca ya más la reina ante él; y conceda el rey su<sup>a</sup> dignidad real a una mujer

<sup>13</sup> Y habló el rey a todos los sabios que conocían la ley y la justicia sobre qué haría con la reina, por no haber querido ella hacer la voluntad del rey. <sup>14</sup> Y se llegaron a él los príncipes de persas y medos y los que ven el rostro del rey y los que se sientan en la corte.

<sup>16</sup> Y le provocó Bougaios<sup>b</sup> diciendo: «Ouastín, la reina, ha ofendido no sólo al rey sino a todos los príncipes de persas y medos; y ha dirigido a todos los pueblos su ofensa, porque ha invalidado el mandato del rey.

<sup>18(19)</sup> Pues bien, si le parece bien a nuestro señor y es grato a su pensamiento, escríbase a todas las comarcas y a todas las naciones, y sea conocido que Ouastín ha desatendido la palabra del rey; y sea entregada la dignidad real a

a. De ella.

b. Este nombre puede responder a otra forma de escribir Moukhaios, reproduciendo una fonética recibida de oído, cosa común en los nombres propios. Por el contexto, no parece que se refiera a Amán, el bugeo, de grafía idéntica: Βουγαῖος (cf. nota a A, 17). Sobre este nombre, cf. K. Jobs 124-128).

mejor que ella. <sup>20</sup>Y la ley dictada por el rey sea obedecida, cualquier ley que imponga en su reino; y así todas las mujeres rodearán de honor a sus propios maridos, desde el pobre hasta el rico». <sup>21</sup>Y agradó la propuesta al rey y a los príncipes, e hizo el rey conforme había hablado Moukhaïos. <sup>22</sup>Y lo mandó decir a todo el reino, por comarcas según su lengua, de modo que hubiese temor hacia ellos en sus casas.

**2** <sup>1</sup>Y después de estos sucesos, el rey calmó su ira y ya no se acordó de Astín recordando qué cosas había dicho y cómo la había condenado. <sup>2</sup>Y dijeron los servidores del rey: «Búsquense para el rey muchachas puras, hermosas de aspecto. <sup>3</sup>Y el rey establecerá oficiales en todas las comarcas de su reino, que elijan muchachas vírgenes, hermosas de aspecto, en la ciudad de Susa, en el gineceo; y sean entregadas al eunuco del rey, guardián de las mujeres, y se les provea de jabón y demás afeites. <sup>4</sup>Y la mujer que agrade al rey reinará en lugar de Astín». Y agradó al rey la propuesta, y lo hizo así. <sup>5</sup>Y había un hombre judío en la ciudad de Susa, y su nombre era Mardokhaïos, hijo de Iairos, hijo de Semeías, hijo de Kisaías, de la tribu de Benjamín, <sup>6</sup>que era un cautivo procedente de Jerusalén, ciudad

otra, que sea mejor que ella, <sup>20</sup>y se vea claramente que es obediente a la voz del rey. Y se hará un beneficio a todos los reinos; y todas las mujeres procurarán honor y gloria a sus maridos, desde los pobres hasta los ricos». <sup>22</sup>Y fue buena la propuesta en el corazón del rey, y actuó resueltamente de acuerdo con este razonamiento.

**2** <sup>1</sup>Y así se dejó de recordar a Ouastín y las cosas que hizo al rey Assuero.

<sup>2</sup>Y dijeron los servidores del rey: «Busquemos doncellas hermosas de aspecto, <sup>(3)</sup>y sean entregadas para ser protegidas por la mano de Gogaios, el eunuco guardián de las mujeres;

<sup>4</sup>y la joven que agrade al rey será establecida en lugar de Ouastín». Y actuó resueltamente de acuerdo con esto. <sup>5</sup>Y había un hombre judío en la ciudad de Susa, cuyo nombre era Mardokhaïos, hijo de Iaeiros, hijo de Semeías, hijo de Kisaías, de la tribu de Benjamín.

que había tomado en cautiverio Naboukhodonosor, rey de Babilonia. <sup>7</sup>Y tenía una niña adoptiva, hija de Aminadab, hermano de su padre, y su nombre era Ester; y cuando sus padres murieron la educó para sí como esposa. Y era la muchacha hermosa de aspecto. <sup>8</sup>Y cuando se tuvo noticia de la orden del rey, se congregaron muchas jóvenes en la ciudad de Susa, bajo la custodia de Gaí, y Ester fue conducida ante Gaí, el guardián de las mujeres. <sup>9</sup>Y la muchacha le agradó y halló gracia ante él, y él se apresuró a darle el jabón y la ración y las siete muchachas designadas para ella, de la casa real; y le dio un buen trato a ella y a sus doncellas en el gineceo. <sup>10</sup>Y no desveló Ester su linaje ni su patria, porque Mardokhaios le había ordenado que no lo publicara. <sup>11</sup>Y cada día Mardokhaios se paseaba por el patio del gineceo interesándose por lo que le iba a suceder a Ester.

<sup>12</sup>Y este era el tiempo de una muchacha para presentarse ante el rey, cuando cumpliera doce meses; porque así se cumplen los días del tratamiento: seis meses para ser unguidas con aceite de mirra y seis meses con los aromas y con los jabones de las mujeres, <sup>13</sup>y entonces entra con el rey. Y lo que dijere<sup>a</sup>, se le dará para que ella vaya con ello desde el

<sup>7</sup>Y era el que fielmente había educado a Ester, hija de un hermano de su padre. Y era la joven muy hermosa de aspecto y de figura graciosa.

<sup>8</sup>Y fue llevada la muchacha a la casa del rey, y Bougaios, el eunuco guardián, vio a la muchacha <sup>(9)</sup>y le agradó más que todas las mujeres. <sup>9</sup>Y Ester halló gracia y piedad ante él, que se apresuró a protegerla y le ofreció más que a las siete muchachas, sus doncellas.

Y cuando Ester fue conducida ante el rey, le agradó mucho.

a. Él o ella.

gineceo hasta las estancias reales<sup>a</sup>.

<sup>14</sup>Por la tarde entra, y al llegar el día va aprisa hacia el segundo gineceo, donde está Gaí, el eunuco del rey, el guardián de las mujeres, y ya no se presenta más ante el rey a menos que fuere llamada por su nombre. <sup>15</sup>Cuando se cumplió el tiempo de Ester, hija de Aminadab, hermano del padre de Mardokhaios, para presentarse ante el rey, no descuidó ninguna de las cosas que le había ordenado el eunuco guardián de las mujeres; porque Ester hallaba gracia por parte de todos los que la veían. <sup>16</sup>Y entró Ester con Artajerjes, el rey, el duodécimo mes, que es Adar, el año séptimo de su reinado. <sup>17</sup>Y se enamoró el rey de Ester, que halló gracia por encima de todas las doncellas, y le puso la diadema de esposa. <sup>18</sup>Y dio el rey un festín a todos sus amigos y a los poderosos durante siete días y celebró las bodas de Ester, y concedió perdón a los que estaban bajo su poder real.

<sup>19</sup>Y Mardokhaios servía en la corte. <sup>20</sup>Y Ester no desveló su lugar de origen; porque Mardokhaios así le había ordenado: temer a Dios y cumplir sus preceptos, igual que cuando estaba con él. Y Ester no cambió su conducta. <sup>21</sup>Y se disgustaron los dos eunucos del rey, jefes

<sup>14</sup>Y cuando llegaba la tarde, se le hacía entrar, y por la mañana quedaba libre.

<sup>17</sup>Y cuando examinó el rey a todas las doncellas, Ester se mostró la más resplandeciente, y halló gracia y piedad ante él, que puso la diadema real sobre su cabeza. <sup>18</sup>Y llevó el rey la boda de Ester con esplendor y concedió perdón a todas las comarcas.

a. La frase hebrea es más clara: «Todo lo que ella diga se le dará para ir (llevarlo) con ella...». El griego también admite que sea una persona, un eunuco, el que ella elija, el que la acompañe hasta el rey: «A quien dijere, se concederá que ella se dirija con él desde el gineceo hasta las estancias reales».